

8 de enero de 2017  
Ciclo A

## Bautismo del Señor

José Alegre

### El bautismo es un certificado

Se oye una voz del cielo  
que nos dice: «HIJO»  
¡Cómo no creerlo!  
(PALABRA DE DIOS).

¿Al pasar el Estrecho  
te mandarán fuera  
o te aceptarán dentro?  
(HOMILÍA).

Hay que vivir  
con la confianza y la alegría  
de quien sabe que es hijo  
(EVANGELIO EN CASA).





## LECTURAS

### Lectura del profeta ISAÍAS 42,1-4.6-7

Esto dice el Señor:

Mirad a mi siervo, a quien sostengo; mi elegido, a quien prefiero. Sobre él he puesto mi espíritu, para que traiga el derecho a las naciones. No gritará, no clamará, no voceará por las calles. La caña cascada no la quebrará, el pábilo vacilante no lo apagará.

Promoverá fielmente el derecho, no vacilará ni se quebrará hasta implantar el derecho en la tierra y sus leyes, que esperan las islas.

Yo, el Señor, te he llamado con justicia, te he tomado de la mano, te he formado y te he hecho alianza de un pueblo, luz de las naciones.

Para que abras los ojos de los ciegos, saques a los cautivos de la prisión, y de la mazmorra a los que habitan en las tinieblas.

Palabra de Dios

**NOTAS:** En el corazón de la segunda parte del libro del profeta Isaías (Is 40-55), también conocida como «Deuteroisaias» o «Libro de la Consolación», el profeta presenta un personaje misterioso y sugestivo a la vez: los «Cánticos del Siervo de Yahveh». Este «primer canto» forma una unidad compuesta de dos partes bien definidas. En los primeros versículos Dios presenta a su siervo (vv. 1-4), en la segunda parte su misión (vv. 6-7). Dios lo ha elegido y lo sostiene. A la elección sigue la investidura del Siervo y la misión que le encomienda: implantar el derecho según la voluntad de Dios. La novedad estriba en que no llevará

a cabo su cometido usando la fuerza o las armas, sino usando de mansedumbre con lo débil y vacilante, a la vez que será firme y tenaz en cumplir lo mandado. La misión del Siervo va ligada a la visión (devolver vista), a la liberación (de todo tipo de cautiverio) y a la esperanza (recuperar la luz en cada momento de la vida). La figura señera del Siervo ha sido en toda la historia de la exégesis y de la teología un verdadero enigma. ¿De quién habla el profeta? La Iglesia, desde los primeros tiempos, ha visto en ella la prefiguración del Mesías anunciado por los profetas; un Mesías bajo el signo del Siervo de Yahveh.

## Salmo responsorial Sal 28,1a y 2.3ac-4.3b y 9b-10

*El Señor bendice a su pueblo con la paz.*

Hijos de Dios, aclamad al Señor,  
aclamad la gloria del nombre del Señor,  
postraos ante el Señor en el atrio sagrado.

La voz del Señor sobre las aguas,  
el Señor sobre las aguas torrenciales.  
La voz del Señor es potente,  
la voz del Señor es magnífica.

El Dios de la gloria ha tronado.  
En su templo un grito unánime: ¡Gloria!  
El Señor se sienta por encima del aguacero,  
el Señor se sienta como rey eterno.

## Lectura de los HECHOS DE LOS APÓSTOLES 10,34-38

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo:

–Está claro que Dios no hace distinciones; acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que sea. Envió su palabra a los israelitas anunciando la paz que traería Jesucristo, el Señor de todos.

Conocéis lo que sucedió en el país de los judíos, cuando Juan predicaba el bautismo, aunque la cosa empezó en Galilea. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el diablo; porque Dios estaba con él.

Palabra de Dios

**NOTAS:** El texto recoge el comienzo del discurso de Pedro en casa de Cornelio, centurión romano, convertido al cristianismo. Pedro aparece anunciando la salvación a todos los pueblos, incluidos los paganos. El evangelio se abre al mundo. Pedro lo testimonia. El mensaje del apóstol no es una «nueva ideología», ni una nueva «interpretación» de los textos bí-

blicos. Pedro anuncia a una persona, a Jesús, que estaba «ungido por el Espíritu». Jesús es el Mesías de Dios. La conciencia que tenía la primera comunidad de que Jesús no solo «pasó haciendo el bien» (lo cual lo convertiría en un prohombre, y nada más), sino que era portador en plenitud del Espíritu, es clave para conocer a Jesús.

## Lectura del santo evangelio según san MATEO 3,13-17

En. aquel tiempo, fue Jesús desde Galilea al Jordán y se presentó a Juan para que lo bautizara.

Pero Juan intentaba disuadirlo diciéndole:

–Soy yo el que necesito que tú me bautices, ¿y tú acudes a mí?

Jesús le contesto:

–Déjalo ahora. Está bien que cumplamos así todo lo que Dios quiere.

Entonces Juan se lo permitió. Apenas se bautizó Jesús, salió del agua; se abrió el cielo y vio que el Espíritu de Dios bajaba como una paloma y se posaba sobre él. Y vino una voz del cielo que decía:

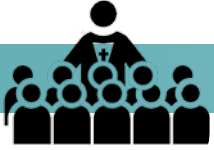
–Este es mi Hijo, el amado, mi predilecto.

### Palabra del Señor

**NOTAS:** La finalidad del texto es presentar a Jesús. Para los oyentes judíos, el texto está cargado de referencias bíblicas. El Jordán es el río que atraviesa el pueblo de Israel cuando sale del desierto y entra en la Tierra Prometida; de esta forma Jesús se identifica como un descendiente del pueblo de Israel: Jesús es Hijo de Abrahán. Juan se presenta como precursor humilde; el pueblo judío sabía que el Mesías debe ser anunciado: Jesús es Hijo de David. Por último, los cielos (morada de Dios) y la

voz que se escucha, lo presentan como el enviado del Padre: Jesús es Hijo de Dios. Esta voz que se oye en el bautismo aparecerá de nuevo en el relato de la Transfiguración, cuando Jesús sea puesto en continuidad con el judaísmo (Torá y Profetas) pero a la vez, dándoles plenitud y cumplimiento. Los evangelistas presentan el bautismo de Jesús como pórtico al escenario de su vida y, a la vez, como trasfondo teológico anticipativo de lo que va su misión; la misión del Siervo.

Pedro Fraile



# HOMILÍA

## Un marco evocador

Es la fiesta del Bautismo de Jesús. El evangelio de hoy nos sitúa en un marco lleno de evocaciones para todos los amigos de la Biblia. A todos el río Jordán nos recuerda el paso del desierto a la tierra fértil, a la nueva patria, a lo que será su hogar, pero sobre todo recuerda el paso a la libertad y a la seguridad.

Desde Egipto, situación de esclavitud, han pasado el mar Rojo y pasan a la libertad del esfuerzo, el cansancio, la obligación, la ley. Al pasar el río entrarán en una nueva vida, porque entran en su tierra, aunque no siempre fueron conscientes del regalo que se les hacía y lo desaprovecharon en muchas ocasiones.

## Otro bautismo distinto

Ahora, en ese mismo marco, comienza Jesús una vida nueva para él y para nosotros. Se ha ido al Jordán en donde Juan está bautizando, pero ni él ni sus bautizados entienden el bautismo si no es como penitencia de los pecados. Jesús, en cambio, va a darle al bautismo otra dimensión mucho más profunda.

Como fue para los antiguos hebreos, hoy Jesús le da un carácter de cambio total para la vida humana. Los humanos ya no somos solo producto de una evolución biológica, tampoco somos solo creación de Dios, ni siquiera somos unos elegidos entre otros. Ahora somos, como Jesús, hijos de Dios. Él nos hace posible ese certificado que atestigua esa verdad.

Somos hijos. Tenemos los mismos derechos que Jesús porque Él nos ha conseguido ese nivel y Dios, el Padre, ha aceptado la decisión.

Por ese motivo el antiguo marco de la entrada en la tierra se ha convertido ahora en el marco de entrada en la familia de quienes se saben hijos. Juan Bautista no se ha enterado, el pobre, al que el más pequeño del Reino de los Cielos le aventaja.

## Certificado de hijos

Lo importante ahora es creérselo. No dudar de semejante privilegio, no seguir en el miedo del extraño al que le parece que le van a ir a buscar para echarlo. Como les ocurre a los inmigrantes ilegales, siempre clandestinos para evitar ser descubiertos. Como les ocurre a los refugiados que llegan con el miedo en el cuerpo por temor a no ser aceptados. Como les ocurre a los niños adoptados en orfanatos que, acostumbrados al miedo por los tratos recibidos, no se creen que la dicha de estar en una casa como suya pueda ser verdad.

Los bautizados somos quienes sabemos y creemos y vivimos como hijos de Dios en esta casa suya y en esta comunidad de quienes hemos sido bautizados y agradecemos la suerte de sabernos hijos realmente. Ya no tenemos miedo a Dios. Él nos quiere como hijos. Pero quiere que nos llevemos bien y comuniquemos a los demás esta buena noticia.



# CELEBRACIÓN

## MONICIONES

**Ambientación inicial.** Pasadas las fiestas de la infancia de Jesús, comenzamos el recorrido de su vida. No es solo un recorrido histórico, es también litúrgico. Es decir, recordamos lo que vivió, celebramos la actualidad de su vida y vivimos nuestra propia vida que se encuentra expresada y significada en la suya. El bautismo es una decisión que él hace, ya mayor. Nuestro bautismo es como el suyo, por tanto debemos tener confianza en Dios. Somos sus hijos.

**Acto penitencial.** *Porque eres un Padre comprensivo reconocemos nuestra realidad ante ti.*

- Tú que nos has adoptado como hijos y nos quieres tal y como somos. *¡Señor, ten piedad!*
- Tú, hermano nuestro, que nos has indicado el camino hacia nuestra realización. *¡Cristo, ten piedad!*
- Tú que nos das el Espíritu de hijos libres que estamos en tu casa que es la nuestra. *¡Señor, ten piedad!*

*Dios nos acoge, anima y hace sentir la paz y la alegría de su hogar.*

**Ambientación de la Palabra.** Como dice Isaías, Dios nos ha llamado para hacer del mundo una experiencia hogareña y familiar en la que el derecho, la justicia, la paz y la convivencia sean acordes a las necesidades de todos. Pero esa misión es complicada y difícil, necesitamos un ánimo especial y una esperanza a prueba de todo. Solo entendiendo el mundo como el hogar familiar en el que vivimos los hijos de un gran Padre, tendremos el espíritu necesario para semejante tarea.

**Despedida.** Si hemos atendido en la celebración habremos escuchado que somos hijos de Dios. La confianza exagerada es la actitud propia de quien se sabe hijo. La alegría es una característica de las familias unidas y que se quieren. Vivamos, pues, confiados y alegres.



# ORACIONES

## COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que en el bautismo de Cristo en el Jordán, quisiste revelar solemnemente que él era tu Hijo amado enviándole tu Espíritu Santo; concede a tus hijos de adopción, renacidos del agua y del Espíritu Santo, la perseverancia continua en el cumplimiento de tu voluntad. Por nuestro Señor Jesucristo.

## ORACIÓN DE LOS FIELES

*En estas palabras en forma de súplica expresamos la situación de nuestro mundo.*

- Por quienes te llamamos Padre pero no hemos superado el miedo y la distancia contigo, para que disfrutemos de sabernos tus hijos. *Roguemos al Señor.*
- Por quienes no han confirmado el bautismo con una experiencia de alegría y una decisión adulta. *Roguemos al Señor.*
- Por quienes tienen sentido triste y negativo de la vida, para que descubran tu genial realidad posible y cariñosa. *Roguemos al Señor.*
- Por los necesitados del mundo para que sepan que no los abandonas y que tú eres su esperanza. *Roguemos al Señor.*

*Atiende, Padre bueno, nuestras súplicas. Haz que también nosotros las atendamos y colaboremos contigo en hacer que otros sepan que eres nuestro Padre.*

## SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones que te presentamos en este día en que manifestaste a tu Hijo predilecto, y haz que estas ofrendas de tu pueblo se conviertan en aquel sacrificio con el que Cristo purificó el pecado del mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con estos dones santos te pedimos, Señor, humildemente que escuchemos con fe la palabra de tu Hijo para que podamos llamarnos, y ser en verdad, hijos tuyos. Por Jesucristo, nuestro Señor.



# MISA DE FAMILIA

*Felipe Cervera*

## JESÚS, EL HIJO AMADO Y PREDILECTO DE DIOS

**Ambientación.** Jesús, como uno más, fue al río Jordán para que Juan lo bautizara y al salir del agua Dios lo reconoció como su Hijo amado y le regaló el Espíritu. Nosotros recibimos ese mismo Espíritu el día de nuestro bautismo y Dios también nos reconoce como hijos suyos.

**Saludo.** Dios Padre, que en el Jordán reconoce a Jesús como su Hijo amado y que le regala su Espíritu, esté con todos vosotros.

**Pedimos perdón.** *Dios nunca se cansa de perdonarnos por eso una vez más le pedimos perdón diciendo.*

- Tú, que has querido compartir nuestra vida. *¡Señor, ten piedad!*
- Tú, que siempre has cumplido la voluntad de Dios. *¡Cristo, ten piedad!*
- Tú, que generosamente nos regalas tu perdón. *¡Señor, ten piedad!*

## ORACIÓN DE LOS NIÑOS

- Por la Iglesia, la gran familia de los hijos de Dios, para que siempre siga los pasos de Jesús. *Roguemos al Señor.*
- Para que este nuevo año que acabamos de comenzar sea para todos un tiempo de paz y de prosperidad. *Roguemos al Señor.*
- Por todos los niños que se han bautizado o van a bautizarse en estos días. *Roguemos al Señor.*
- Para que el Espíritu que hemos recibido nos dé a todos fuerza para estar unidos en torno a Jesús. *Roguemos al Señor.*
- Por nuestra comunidad parroquial para que el Espíritu que hemos recibido nos ayude a querernos de verdad. *Roguemos al Señor.*



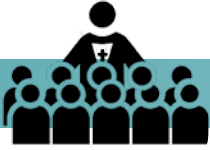
## ACCIÓN DE GRACIAS

- Gracias, Jesús, por el don del Bautismo que nos hace hijos de Dios y hermanos tuyos.
- Gracias, Jesús, por el don del Espíritu por el que tú vives en nosotros.
- Gracias, Jesús, porque tú nunca te olvidas de nosotros aunque nosotros nos olvidemos de ti.
- Gracias, Jesús, por todas las personas buenas que hacen siempre el bien y que tú quieres mucho aunque ellas no te conozcan.
- Gracias, Jesús, por nuestra comunidad parroquial que siempre nos acoge con cariño a nosotros los niños.

## SIGNO DE PARTICIPACIÓN

*Cosas para preparar. Preparamos velas, una para cada niño que la pasará encendida y unos recipientes con arena donde poder clavarlas. También podemos usar lamparillas, en este caso los niños las pasan apagadas y alguien, un catequista, las enciende. Preparar también sitio donde dejarlas. Pasamos también el pan y el vino.*

*Un niño lee: «El día de nuestro bautismo nos dieron una vela encendida que representaba la luz de Jesús y su deseo de que nosotros seamos sus amigos para siempre. Hoy nosotros también ofrecemos una vela/lamparita para decirle que sí queremos ser sus amigos para siempre».*



# HOMILÍA

## *Misa de familia*

Es el domingo siguiente a la vuelta al colegio de las vacaciones de Navidad. Los niños han recibido los regalos de los Reyes. Comentar con ellos sobre esos regalos, para llegar a descubrir los regalos que Dios nos hace en el bautismo. ¿Os gusta que os regalen cosas? ¿Qué cosas os gusta que os regalen? ¿Qué regalos os han traído los Reyes? ¿Cuándo os regalan cosas? ¿Quién os regala más cosas?

Hoy celebramos la fiesta del Bautismo de Jesús. ¿Recordáis cuándo, cómo, dónde fue bautizado Jesús y quién lo bautizó? Jesús recibió el día de su bautismo dos regalos muy importantes: el don del Espíritu Santo, que lo acompañó toda su vida y el reconocimiento como Hijo de Dios. Se oye un voz que dice: Este es mi hijo el amado, mi predilecto.

Ahora os ponéis en fila y yo os voy a bautizar. No hace falta porque ya estáis bautizados. ¿Os acordáis de ese día? El día de vuestro/nuestro bautismo Dios Padre también nos hizo muchos y muy importantes regalos. Igual que a Jesús, nos regaló el Espíritu Santo para que vive en nosotros y nos acompaña siempre como acompañó a Jesús. ¿Sabéis qué día os bautizaron? ¿Celebráis ese cumpleaños? También, igual que a Jesús, Dios dijo: Este niño, esta niña es mi hijo, mi hija ama-

do/a para siempre. Dios se nos regala como padre, y esto, no porque nosotros lo merezcamos o lo podamos exigir, sino porque él lo quiere. Y como buen padre, Dios nos regala su amor para siempre. Otro regalo: Si Dios es nuestro padre y nos reconoce a todo como a sus hijos, todos somos hermanos. ¡Hermoso regalo! Una familia nueva con un montón de hermanos para que nos quieran, para que nos queramos. Otro regalo: el perdón de los pecados. ¡Qué hermoso es oír que nos perdonan, que nos abrazan, que nos besan! ¿Quién actúa sí? ¿Quién os perdona, os abraza y os besa? ¡Cuántas veces hemos de dar gracias a nuestro Padre Dios y a Jesús por todos estos regalos!

Hay muchas personas que un día fueron bautizadas pero después se han olvidado de todo, de que Dios es un padre bueno, que nos quiere y nos perdona; de Jesús, que quiere que nos queramos como buenos hermanos; del Espíritu Santo que han recibido y vive en su corazón. ¿Vosotros os vais a olvidar? La gente hace cosas para no olvidarse de algo importante; se hace un nudo en el pañuelo; se pone el reloj en la otra muñeca; pone papelitos escritos por todas partes, etc. Nosotros también podemos hacer algo para no olvidarnos: escuchar a Jesús y esforzarnos por hacer el bien a todos, como Jesús lo hizo.



# EL EVANGELIO EN CASA

## Ambientación

Es frecuente entre cristianos rezar el Padrenuestro. Pero es tan frecuente encontrar cristianos a quienes el miedo a Dios les tiene angustiados por sus culpas. La oración del Padrenuestro es una constante invitación a que nuestra relación con Dios se establezca sobre la premisa de que es realmente Padre. Sin esa convicción no puede haber ni confianza ni perdón ni arreglo.

## Nos preguntamos

Frente a los que se sienten llamados a arreglar el mundo con su esfuerzo y moralizan todo, hemos de preguntarnos: ¿Creemos de verdad en Dios como Padre bueno? ¿Cabe otra revolución mayor que poner las bases de la fraternidad universal para cambiar el mundo? ¿Es desde el amor como Dios cambia todo o es desde la justicia que da a cada uno lo que se merece?

**Proclamamos la Palabra:** Mateo 3,13-17.

## Nos dejamos iluminar

Cuando Jesús, en una conversación con sus discípulos, ensalza la figura de Juan por su atrevimiento y su decisión frente a los poderosos, tiene unas palabras de lástima hacia él. Con todo lo grande que es humanamente, religiosamente es un pobre hombre, no ha tenido la suerte de entender que Dios es Padre lleno de ternura. Nuestro modelo no es Juan. Es Jesús cuya confianza en Dios le hace vivir con alegría.

## Seguimos a Jesucristo hoy

Tenemos una realidad que nos ha transmitido Jesús y que, en el bautismo nuestro, como en el suyo, integramos como plataforma de vida. Él nos certifica que somos hijos. No hagamos caso a predicadores de angustias y moralizantes de pacotilla. Dios nos ha hecho hijos y, por eso, libres, perdonados y miembros de su familia. Disfrutemos de esa gran noticia. Lo demás ya vendrá. Lo primero es lo primero.



## PLEGARIA

**¡PÁSANOS EL JORDÁN, SEÑOR, PARA SER HIJOS!**

La vida, Señor, tiene muchos momentos y encrucijadas. Tiempos de esfuerzo y decisión. Circunstancias de cansancio y alegría.

Cruzar el Jordán hacia ti es un paso que se hace una y mil veces porque la existencia nos coloca en situaciones que exigen ser conscientes de lo que hay en juego.

Entrar en tu casa, pertenecer a tu familia, poder celebrar la vida contigo y los hermanos es como entrar en ese espacio único del propio hogar en donde hemos crecido y estrechado lazos irrompibles.

Nuestra existencia ha adquirido, desde entonces, la dimensión de tu ternura, la seguridad de tu perdón y la confianza de sabernos queridos incondicionalmente.

Esa es nuestra plataforma de estabilidad en los momentos en que todo parece tambalearse. Ese es nuestro refugio en la soledad de los desiertos de la vida.

Y todo se lo debemos a Jesús que ha querido compartir su familia con nosotros para cambiar nuestra suerte y sacarnos del ambiente duro y frío de los muchos Egiptos que llenan el mundo. Gracias, Señor, hermano nuestro.

Gracias, pues, por traernos a tu casa y llamarnos hijos.



# RECURSOS

## PARA LA VIDA COMUNITARIA

- Celebración de la reconciliación
- Celebración fin de año
- *Lectio divina*, la anunciación de Jesús (Lucas 1,26-38)
- «Iglesia en misión al servicio de nuestro pueblo», objetivo del plan de los obispos españoles (2016-2020): un documento esperanzador
- Una nueva cuestión social
- ¿Grande o pequeño?
- Cuestiones previas a la fe



## PARA CELEBRAR LA RECONCILIACIÓN EN ADVIENTO CELEBRACIÓN PENITENCIAL

*Javier García*

### AMBIENTACIÓN INICIAL

Celebrar el sacramento del perdón es acoger el amor de un Dios que es pura misericordia y que llega a nosotros en la debilidad de un niño. Cuando caminamos a través de los pasajes del evangelio, descubrimos al Dios de la misericordia: un niño que se nos da, un Jesús sanando las heridas de la gente, un Padre actuando a favor de sus hijos. Acojamos ahora, en esta celebración, su amor y su perdón.

### ORACIÓN

Ayúdame a hacer silencio, Señor. Quiero escuchar tu voz. Toma mi mano, guíame al desierto, que nos encontremos a solas. Necesito tu rostro, la calidez de tu voz, caminar juntos. Callar para que hables tú.

Me pongo en tus manos. Quiero revisar mi vida, descubrir en qué tengo que cambiar, sorprenderme con lo nuevo que me das. Me tienta la idolatría. Fabricarme un ídolo con mis convicciones, mis certezas y conveniencias, y ponerle tu nombre de Dios.

Me tienta la falta de sensibilidad, no tener compasión, acostumbrarme a que otros sufran y tener excusas, razones, explicaciones que no tienen nada de Evangelio. Me tienta separar la fe y la vida. Leer el diario, ver las noticias sin indignarme evangélicamente por la ausencia de justicia y la falta de solidaridad. Me tienta el mirar la realidad sin la mirada del Reino.

Llévame al desierto, Señor, despójame de lo que me ata, sacude mis certezas y pon a prueba mi amor.

## AMBIENTACIÓN DE LA PALABRA

El deseo de la persona ciega es ver y el deseo del sordo es oír. «ver» y «oír» son imágenes representativas de los deseos profundos de la humanidad. Llegará un día, nos dice la palabra bíblica, en que esos deseos se cumplirán. Será la realización plena de la utopía del Reino. Será Dios mismo quien lo realice. Acojamos la palabra y veámonos en sus imágenes.

### Lectura del libro de ISAÍAS 29,17-24

Así dice el Señor: «Pronto, muy pronto, el Líbano se convertirá en vergel, el vergel parecerá un bosque; aquel día, oirán los sordos las palabras del libro; sin tinieblas ni oscuridad verán los ojos de los ciegos. Los oprimidos volverán a alegrarse con el Señor, y los más pobres gozarán con el santo de Israel; porque se acabó el opresor, terminó el cínico; y serán aniquilados los despiertos para el mal, los que van a coger a otro en el hablar y, con trampas, al que defiende en el tribunal, y por nada hundan al inocente».

Así dice a la casa de Jacob el Señor, que rescató a Abrahán: «Ya no se avergonzará Jacob, ya no se sonrojará su cara, pues, cuando vea mis acciones en medio de él, santificará mi nombre, santificará al santo de Jacob y temerá al Dios de Israel.

Los que habían perdido la cabeza comprenderán, y los que protestaban aprenderán la enseñanza».

Palabra de Dios

## Salmo responsorial 26,1.4.13-14

*El Señor es mi luz y mi salvación.*

El Señor es mi luz y mi salvación,  
¿a quién temeré?  
El Señor es la defensa de mi vida,  
¿quién me hará temblar?

Una cosa pido al Señor,  
eso buscaré:  
habitar en la casa del Señor  
por los días de mi vida;  
gozar de la dulzura del Señor,  
contemplando su templo.

Espero gozar de la dicha del Señor  
en el país de la vida.  
Espera en el Señor,  
sé valiente, ten ánimo,  
espera en el Señor.

## Lectura del santo evangelio según san MATEO 9,27-31

En aquel tiempo, dos ciegos seguían a Jesús, gritando: –Ten compasión de nosotros, hijo de David.

Al llegar a la casa se le acercaron los ciegos, y Jesús les dijo:  
–¿Creéis que puedo hacerlo?

Contestaron:

–Sí, Señor.

Entonces les tocó los ojos, diciendo:

–Que os suceda conforme a vuestra fe.

Y se les abrieron los ojos. Jesús les ordenó severamente:

–¡Cuidado con que lo sepa alguien!

Pero ellos, al salir, hablaron de él por toda la comarca.

Palabra del Señor



## HOMILÍA / EXAMEN DE CONCIENCIA

### 1. «Dos ciegos le siguieron» (Mt 9,27)

A veces, escuchamos dichos como estos: «no hay peor sordo que el que no quiere oír» o «estaba cegado por la ira». Son expresiones en los que la sordera y la ceguera tienen un sentido figurado. Así es como debemos ver la ceguera de la que nos habla el texto que hemos leído. No se refiere a la ceguera de los ojos, sino, más bien, a la incapacidad para ver la realidad: de nosotros mismos, de los otros, de Dios, etc. Los dos ciegos no tienen nombre. Son una figura de todos nosotros.

Hagámonos conscientes de nuestras incapacidades para ver la realidad: nuestra ignorancia sobre tantas cosas de la vida; los prejuicios que nos impiden ver la realidad social y a los demás como realmente son; las obsesiones y pasiones que nos ciegan y nos encierran en una oscuridad; la desconfianza, miedos y complejos personales que nos vuelven raros y nos alejan de los demás; el estilo de vida egoísta e indiferente ante la vida de los que sufren; las justificaciones para no hacer nada y no cambiar mi vida, ni mi entorno social, etc.

### 2. «Dos ciegos le siguieron, gritando: ¡Ten compasión de nosotros, Hijo de David!» (Mt 9,27).

¿Necesito decirle algo a Jesús con un grito, como los dos ciegos del evangelio? Díselo. Decirle a gritos a Jesús es orar. Tal vez no necesite o no quiera gritar. Tal vez quiera decirle algo sin abrir los labios, desde el silencio del co-

razón. También es orar. ¿Qué le digo en este momento de mi vida? (¿tiempo de silencio?).

Los dos ciegos estaban tan necesitados de luz y estaban tan convencidos de ser, por fin, escuchados, que siguieron gritando. Es esta una imagen de lo que ha de ser nuestra oración cristiana: decirle a Jesús una y otra vez, sin desfallecer, convencidos de que él se detendrá y nos escuchará.

Hago más las palabras de los dos ciegos: «ten compasión de mí». Y se las repito a Jesús: «Jesús, ten compasión de mí», «ten compasión de nosotros», «ten compasión de mí por mi ego y egoísmo, por mi falta de humildad, por mi afán por el dinero, por el desprecio del prójimo, por mi indiferencia por los que sufren, por mi ignorancia, etc. ¿Por qué le pido que tenga compasión?»

### 3. Él les preguntó: ¿Creéis que puedo hacer esto?. «Sí, Señor», le contestaron. Entonces Jesús les tocó los ojos y les dijo: «hágase conforme a la fe que tenéis». Y se abrieron sus ojos. (Mt 9,28-29)

¿Crees que Jesús pude ayudarte a ver con más claridad y realismo la vida? ¿Crees que el evangelio te va a hacer una persona más humana, más sensible, más feliz, más gratuita?

¿Crees que Dios nos perdona siempre y que acogiendo su perdón nos convertimos en personas nuevas, más responsables, más alegres, más afables, más justas, etc.?

## CELEBRACIÓN SACRAMENTAL DEL PERDON

Confesemos nuestros pecados. Acojamos el perdón de Dios.

## ACCIÓN DE GRACIAS

**Un símbolo: Nos damos la paz.**

- La paz: acogida de la misericordia de Dios, que nos perdona.
- La paz: don irrenunciable para construir la fraternidad.
- La paz: plenitud y bienaventuranza interior.

## FINAL

*Terminamos esta celebración orando juntos con las misma palabras de Jesús. Que en nuestro corazón podamos experimentar el perdón, la paz y la alegría. Padre nuestro...*



## PARA CELEBRAR CELEBRACIÓN FIN DE AÑO

Santiago Aparicio

### ¡GRACIAS, SEÑOR, POR ESTE AÑO QUE TERMINA!

Os ofrecemos una posible celebración de acción de gracias comunitaria por el año que termina para el día 31 de diciembre o alguno de los días de la última semana del año.

Al igual que se hacen muchos balances al acabar el año, también es un buen momento para hacer un «balance creyente» y dar gracias a Dios.

Puede ser dentro de la celebración de la Eucaristía o en una celebración de la Palabra.

### AMBIENTACIÓN

El año 2016 toca a su fin. Atrás quedan doce meses cargados de vida. Seguro que ha habido momentos buenos, regulares y malos. Al final de este año queremos recordar las vivencias de todo el año y ponerlas en manos de Dios, unas como acción de gracias y otras como súplica. Hemos sentido la presencia y la compañía de Dios en todo este año, ahora ponemos en su regazo nuestra vida.

Tampoco olvidamos las situaciones que vive nuestro mundo y que también presentamos. El hambre y la violencia que sufren regiones enteras. Los inmigrantes, los refugiados... El desempleo y la situación precaria de muchas familias. La soledad de tantos enfermos y ancianos. El desprecio y los abusos sobre la naturaleza... Son situaciones que nos duelen y que pasarán como «tarea pendiente» al nuevo año que va a comenzar.

¡Gracias, Padre bueno por este año que termina!

### PEDIMOS PERDÓN

*Pedimos perdón por nuestros errores y pecados de este año.*

Dios de amor, tú nos has acompañado durante este año. Nosotros no siempre te hemos reconocido. *¡Perdón, Señor!*

Padre bueno, tú nos has tendido la mano en cada momento. Nosotros no siempre nos hemos dejado ayudar por ti. *¡Perdón, Señor!*

Señor de Misericordia, tú eres la Palabra que orienta nuestras vidas. Nosotros no siempre te hemos escuchado. *¡Perdón, Señor!*

*Padre de amor, perdona nuestro pecado, guía nuestra vida y haz que siempre sintamos tu protección.*

## ORACIÓN

Nos reunimos ante ti, Señor y ponemos en tus manos el año que termina, queremos presentarte todo lo que hemos vivido, lo bueno y lo malo. También te acercamos la vida de nuestras familias y los gozos y sufrimientos de todos tus hijos.

Durante este año hemos sentido tu compañía y tu bendición de múltiples formas, te pedimos que, en el nuevo año que va a comenzar, sigamos reconociendo tu rostro de ternura.

Ayúdanos para que sigamos tus pasos y danos la fuerza para ser testigos y artesanos de tu amor con todas las personas y en todas las realidades. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## Lectura del libro del ECLESIASTÉS 3,1-8

Hay un momento para todo y un tiempo para cada cosa bajo el cielo: un tiempo para nacer y un tiempo para morir; un tiempo para plantar y un tiempo para arrancar lo plantado; un tiempo para matar y un tiempo para curar; un tiempo para destruir y un tiempo para edificar; un tiempo para llorar y un tiempo para reír; un tiempo para lamentarse y un tiempo para bailar; un tiempo para tirar piedras y un tiempo para recogerlas; un tiempo para abrazar y un tiempo para abstenerse de abrazos; un tiempo para buscar y un tiempo para perder; un tiempo para guardar y un tiempo para tirar; un tiempo para rasgar y un tiempo para coser; un tiempo para callar y un tiempo para hablar; un tiempo para amar y un tiempo para odiar; un tiempo para la guerra y un tiempo para la paz.

Palabra de Dios

## SALMO 70

*Mi boca contará tu salvación, Señor.*

A ti, Señor, me acojo:  
no quede yo derrotado para siempre;  
tú que eres justo, líbrame y ponme a salvo,  
inclina a mí tu oído, y sálvame.

Se tu mi roca de refugio,  
el alcázar donde me salve,  
porque mi peña y mi alcázar eres tú, Dios mío,  
líbrame de la mano perversa.

Porque tú, Dios mío,  
fuiste mi esperanza y mi confianza,  
Señor, desde mi juventud.  
En el vientre materno ya me apoyaba en ti,  
en el seno tú me sostenías.

Mi boca contará tu auxilio,  
y todo el día tu salvación.  
Dios mío, me instruiste desde mi juventud,  
y hasta hoy relato tus maravillas.

## Lectura del santo evangelio según san MATEO 11,25-30

En aquel tiempo, Jesús exclamó:  
–Te doy gracias, Padre, Señor de cielo y tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos y se las has revelado a la gente sencilla. Sí, Padre, así te ha parecido mejor. Todo me lo ha entregado mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.  
Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados y yo os aliviaré. Cargad con mi yugo y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón y encontraréis vuestro descanso. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera.

Palabra del Señor

## Al final de este año... damos gracias a Dios

El final de año es un tiempo de balances. También nosotros queremos hacer balance agradecido por la presencia de Dios a lo largo de este año que concluye. Damos gracias a Dios porque sigue enviando su Palabra y nos bendice cada jornada. Damos gracias porque nos llama, porque cuenta con nosotros, porque comparte su misión con aquel que quiera ser jornalero de su campo. Damos gracias porque nos da una comunidad cristiana en la que compartir los afanes de cada día y celebrar los acontecimientos que vivimos.

Su presencia ha sido constante en nuestra vida: le hemos vivido en gestos de ternura y de amor, le hemos experimentado en la solidaridad ante quienes lo pasaban mal, le hemos reconocido desde el perdón y la reconciliación en relaciones dañadas, hemos sentido su ayuda en los tiempos duros. De una manera especial nos hemos fijado en su amor y hemos intentado vivir más la misericordia, como nos recordaba el papa Francisco.

## Él es descanso en nuestros cansancios

También sentimos que Él es nuestro descanso y nuestra fuerza. El aire fresco en medio de los agobios y preocupaciones de la vida. El consuelo en el llanto. Es nuestro soporte cuando parece que naufragamos. En él ponemos nuestra confianza porque sabemos que siempre está a nuestro lado.

Hay momentos que sentimos que llevamos cargas difíciles de soportar. Hoy las ponemos en manos de Dios. Apoyamos nuestras cruces y nuestras preocupaciones en Jesús. Es nuestra fuerza y nuestro descanso. En el año que comienza también habrá cruces, nuevas o viejas..., y nosotros seguiremos apoyándonos en Dios, Él es nuestro auxilio y nuestro escudo. Él es la luz que ilumina nuestra vida y la fuerza que anima nuestros pasos.

## Muchas jornadas y situaciones vividas... mucho camino por vivir

Al final de un año recordamos todo lo vivido y sabemos que hemos vivido muchas situaciones diversas. Hoy expresamos que, en medio de todas ellas, hemos descubierto que Dios estaba presente. Pero no solo miramos atrás... Él va a continuar animando nuestros pasos, sosteniendo nuestra vida y recordándonos su compromiso con la humanidad. Somos «jornaleros» de Dios y queremos hacer presente su amor y su mensaje en todos los lugares, especialmente donde las personas sufren.

Cuando se acaba un año damos gracias y, al mismo tiempo, miramos el año que comienza y pedimos que Dios nos siga bendiciendo y aliente nuestro compromiso con el Evangelio donde estemos. Trabajadores de Dios, sembradores de paz, constructores de una Iglesia de piedras vivas y de un mundo como Dios lo ha soñado.

## PARTICIPACIÓN Y SIGNO

*Tras un momento de silencio y oración personal quien lo desee puede expresar su acción de gracias acercando al altar una vela encendida. Quien lo desee puede expresar su oración en voz alta.*

## ORACIÓN UNIVERSAL

*Presentamos nuestra oración a Dios.*

*Responderemos: Haz que sintamos tu protección, Señor.*

- Por cada uno de nosotros, por nuestras familias, por nuestros amigos. *Oremos.*
- Por nuestros compañeros de trabajo y de estudio, por quienes compartimos la vida. *Oremos.*
- Por los políticos, por los responsables de nuestro mundo. *Oremos.*
- Por nuestra ciudad (pueblo), por nuestro barrio, por nuestra tierra. *Oremos.*
- Por los pobres, por los desempleados, por los inmigrantes, por los refugiados. *Oremos.*
- Por los enfermos, por los que sufren soledad, por quienes han perdido la alegría. *Oremos.*
- Por nuestra parroquia, por nuestra comunidad, por nuestra diócesis, por la Iglesia. *Oremos.*
- Por todos los que sufren el hambre, por quienes padecen la guerra o la violencia. *Oremos.*
- Por todos los hombres y mujeres, por los ancianos, por los niños y los jóvenes. *Oremos.*

## GESTO DE OFRENDAS

Algunos signos pueden ayudar en este momento:

- *Unos calendarios, una agenda del año que acaba, signo de todo lo vivido.*
- *Oleo, signo de la fuerza y el consuelo que hemos recibido de Dios.*
- *Unas velas que expresan las luces que Dios ha puesto en el año que termina.*
- *Una planta pequeña, signo de las esperanzas ante el nuevo año.*
- *La colecta dedicada a Cáritas, como un compromiso con los más necesitados.*

## ORACIÓN FINAL (Bendición irlandesa)

Que los caminos se abran a tu encuentro,  
que el sol brille sobre tu rostro,  
que la lluvia caiga suave sobre tus campos,  
que el viento sople siempre a tu espalda.

Que guardes en tu corazón con gratitud  
el recuerdo precioso  
de las cosas buenas de la vida.

Que todo don de Dios crezca en ti  
y te ayude a llevar la alegría  
a los corazones de cuantos amas.

Que tus ojos reflejen un brillo de amistad,  
gracioso y generoso como el sol,  
que sale entre las nubes  
y calienta el mar tranquilo.

Que la fuerza de Dios te mantenga firme,  
que los ojos de Dios te miren,  
que los oídos de Dios te oigan,  
que la Palabra de Dios te hable,  
que la mano de Dios te proteja,  
y que, hasta que volvamos a encontrarnos,  
otro te tenga, y nos tenga a todos,  
en la palma de su mano.





## PARA REFLEXIONAR LECTIO DIVINA LA ANUNCIACIÓN DE JESÚS (LUCAS 1,26-38)

*Pedro Fraile*

### LECTIO/LECTURA

La escena presenta un ambiente sencillo: una casa de un pueblo de Galilea; una joven desposada con un varón de la «Casa de David». Sus nombres son José y María. Tres detalles: Nazaret nunca aparece en el Antiguo Testamento; no es una ciudad con tradiciones del pueblo judío. La mujer es «doncella», es «virgen». José, por su parte, pertenece a la «Casa de David», esto es, se entronca con las tradiciones mesiánicas de Judá.

El Antiguo Testamento recoge también escenas similares, donde las madres de personajes importantes (Isaac, Samuel, Sansón) reciben la visita y el anuncio de un «mensajero» de Dios. Se conocen como escenas de «Anunciación»; san Lucas se sirve de este esquema general, si bien le da un contenido y unos matices propios. Gabriel, en la tradición judía, es el nombre del ángel que «anuncia» las buenas noticias de Dios.

El ángel dice, en griego, «*jaire*», que podemos traducir al pie de la letra

como «alégrate», aunque en la tradición cristiana predomina la idea de saludo: «Dios te salve María». Las palabras del ángel continúan con un título, sobrenombre o cualidad de la joven, que ha sido objeto de controversia: la Iglesia católica traduce «*kejaritomene*» como «llena de gracia», dándole un sentido de acción perfecta, culminada, acabada. Las versiones de las iglesias de la Reforma traducen como «agraciada» o «favorecida», evitando concederle el título de plenitud de la gracia para María. El saludo concluye con una «promesa de presencia», conforme a la tradición profética: Dios está con su elegido.

La joven se queda desconcertada; ante su turbación inicial, el ángel retoma de nuevo el esquema de las anunciaciones: «no tengas miedo». Lo más novedoso es el contenido del anuncio: va a ser madre; el hijo que va a nacer se llamará «Jesús»; su título será el de «Hijo de Dios Altísimo», su misión será gobernar sobre todo Israel y su reino será

eterno. La objeción de María es lógica: no ha tenido relaciones con ningún hombre. Pero el ángel le anuncia que el Espíritu de Dios descenderá sobre ella. Un nuevo título para el niño que va a nacer: «Hijo de Dios». La referencia a Isabel, estéril, que también está esperando un hijo, sirve para un nuevo enunciado de fe: «para Dios nada hay imposible». María acepta la voluntad de Dios.

### **MEDITATIO/MEDITACIÓN**

La narración bíblica está atravesada de historias de personas en su relación con Dios. Unas veces son de desobediencia (Adán-Eva), otras de obediencia (Abrahán). Unas veces son de «resistencia» a la propuesta divina (Jonás), otras son de «escucha» (Samuel). María es la mujer que, en su sencillez y limpieza absoluta de corazón, escucha sin reservas las propuestas de Dios y dice un «sí» definitivo. No es un «sí» condicionado, ni un «sí» negociado. La narración bíblica nos enseña a descubrir cómo en el corazón del ser humano conviven dureza y acogida, cerrazón y apertura. Pero es posible la conversión, porque una persona que tiene un «corazón de piedra» puede cambiarlo por un «corazón de carne» por la gracia de Dios. Nadie está sometido al «destino implacable y cruel»; la fe cristiana no es «fatalista».

María escucha al ángel porque es una mujer «abierta»; pero a la vez tienen sus pequeñas resistencias, propias de todas las criaturas: ¿cómo será posible? Otras personas se hubieran cerrado, hubieran dicho un «no» rotundo o atemperado, pero una negativa en definitiva. El «sí» de María no solo posibilita la acción de Dios en la historia humana, sino que nos enseña que todos podemos escuchar y dejar que Dios vaya haciendo su obra en nosotros con nuestros pequeños «síses».

### **ORATIO/ORACIÓN**

Buen Dios, Padre de Misericordia entrañable, que nos buscas para que seamos felices. Con frecuencia queremos hacer nuestra vida sin ti, pensando que no te necesitamos o que eres nuestro rival. Ayúdanos a ser personas abiertas, desprendidas, limpias, con un corazón amplio y generoso. Que como María, aprendamos a decirte que sí en las pequeñas cosas de la vida diaria.

### **CONTEMPLATIO/ CONTEMPLACIÓN**

Pasamos por la memoria y el corazón a tantas personas, no necesariamente con votos religiosos, que en su vida ordinaria han sabido decir un «sí» limpio, sencillo y agradecido a Dios. Dejamos que sean faro en nuestra vida de discípulos de Jesús.



## PARA APRENDER «IGLESIA EN MISIÓN AL SERVICIO DE NUESTRO PUEBLO», OBJETIVO DEL PLAN DE LOS OBISPOS ESPAÑOLES (2016-2020): UN DOCUMENTO ESPERANZADOR

Ángel Lorente

A diferencia de los planes diocesanos de pastoral con los que se han ido familiarizando desde hace años los sacerdotes, religiosos, laicos y las parroquias de cada diócesis, son poco conocidos los planes cuatrienales de la Conferencia Episcopal Española (CEE). Sin embargo, tiene interés el último previsto para el período 2016-2020, con el significativo título «Iglesia en misión al servicio de nuestro pueblo» y por su tono de esperanza. Todos esos planes se deben enmarcar en la invitación que hace el papa Francisco que para inaugurar «una nueva etapa evangelizadora marcada por esa alegría del evangelio» (EG 1), para favorecer la transformación misionera de las diócesis, parroquias y comunidades cristianas: «Queremos prepararnos para animar y guiar a nuestras Iglesias en este camino de renovación espiritual y de evangelización, y queremos res-

ponder así a las llamadas de Dios y a la invitación del papa Francisco», dicen los obispos españoles (p. 51). El Plan Pastoral de la Conferencia Episcopal propone acciones concretas que debe realizar una Iglesia en misión al servicio de su pueblo, en sintonía con la exhortación de Francisco a «salir de las periferias». De manera especial, los obispos piden que evangelicemos, que salgamos al encuentro de *los cristianos practicantes*, pero rutinarios y conformistas; del *gran número de cristianos bautizados no practicantes*, y del creciente número de *conciudadanos que no han recibido el anuncio de Jesucristo*, que viven al margen de la Iglesia de Dios sin el don de la fe. El Plan Pastoral de la CEE, de 52 páginas, se lee con facilidad y está disponible en su web: <http://www.conferenciaepiscopal.es/wp-content/uploads/2015/11/Plan-pastoral->

2016-2020.pdf. Consta de dos partes tituladas: I. «Una mirada compasiva a nuestro mundo» y II. «Propuestas pastorales».

### **PRIMERA PARTE: «UNA MIRADA COMPASIVA A NUESTRO MUNDO»**

Me parece muy interesante esta primera parte, a la que se le dedican muchas más páginas que a la segunda, porque al hablar de nuestra sociedad, hay una mirada compasiva que no oculta lo negativo, pero pone de relieve lo positivo de la cultura dominante y de la mentalidad más extendida hoy en la sociedad española y por tanto, de los ambientes que frecuentamos. Entre esos rasgos negativos, a los que dedican más texto, porque dificultan la evangelización, se percibe la escasa valoración social de la religión por parte de las personas, familias y grupos, pero también por instituciones públicas y políticas, las cuales prescinden de cualquier referencia religiosa por considerarla inútil, infundada o desfasada. La aconfesionalidad del Estado se expresa para muchos ciudadanos como una secularización global de toda la sociedad. Los dos rasgos más decisivos y determinantes de esta nueva cultura parecen ser *el subjetivismo* y *el relativismo*. El hombre se ha convertido en la medida de todas las cosas y la realidad solo tiene valor en función de si favorece o per-

judica los intereses y anhelos particulares. En consecuencia, resulta imposible comprender la universalidad y la estabilidad de las normas morales y de los modelos de comportamiento, y la conciencia moral se deforma profundamente. El único criterio moral decisivo es el propio interés. En otro momento, se nos recuerda que para evangelizar hay que dar testimonio y en consecuencia, el cristiano debe decir no a otros aspectos y antivalores que reinan en nuestro mundo como la idolatría del dinero, no a la injusticia, no al pesimismo ni a la mundanidad espiritual a los que se refiere Francisco.

Pero quiero detenerme más en los aspectos positivos de nuestro mundo que subraya este documento episcopal, porque muchas veces no vemos que ya hay muchas semillas del Reino de Dios allá donde queremos evangelizar. Me alegro de que en este documento los obispos también pongan de relieve que «los cambios culturales tienen sus riesgos, pero también sus valores» (p. 21) y que «...vemos también muchas más realidades positivas y buenos sentimientos que Dios, con su gracia y la acción del Espíritu Santo, hace crecer en los corazones de los hombres. No podemos dejarnos dominar por el pesimismo. Sería pecar contra la confianza en Dios» (pp. 28-29). Por eso, al ser cercanos para poder evangelizar, los obispos nos recuerdan que podemos aceptar muchos ele-

mentos positivos de nuestra cultura: la comunicación, la solidaridad, la vida, la libertad, el amor, la felicidad, como logros positivos conseguidos (p. 26). La exaltación del valor de la libertad, por ejemplo, puede favorecer una forma de vivir el cristianismo más personal, más convencida, más coherente (p. 21). Es más, la sensibilidad actual posee «aspectos positivos que preparan a las personas para el reconocimiento de Dios y la aceptación de la vida cristiana (...) destacan la creciente valoración de la dignidad de la persona humana, el gusto por la libertad, la exaltación de la solidaridad (...) la rebelión contra la injusticia y la intolerable pobreza (...) el amor y el cuidado de la naturaleza...» (p. 30).

Es decir, esto también nos tiene que llevar a una conversión y renovación pastoral en estilos y métodos para alejarnos del pesimismo que muchas veces tenemos los cristianos: hay razón para la esperanza, nos dicen nuestros obispos en este documento. Y nos recuerdan que todos los tiempos han sido difíciles para la evangelización y para la Iglesia por lo que no hay lugar para el miedo ni el desaliento. Se trata de convertir las dificultades en oportunidades para un mayor vigor apostólico. «Los tiempos de evangelización son también tiempos de conversión» (p. 27). Como se puede apreciar, este Plan de la CEE está muy inspirado en *Evangelii gaudium*.

## SEGUNDA PARTE: «PROPUESTAS PASTORALES»

En esta parte, más breve, los obispos españoles se proponen aprovechar todas las posibilidades de los organismos de la Conferencia Episcopal y sus actividades para clarificar las necesidades pastorales de la Iglesia en España y descubrir las exigencias actuales de la evangelización en las Iglesias locales.

Es importante destacar la invitación que hacen a cada diócesis, a realizar su propio plan de acción pastoral. En este sentido, como muchas de ellas ya los hacen o revisan, deberían tener en cuenta las claves de este Plan del CEE 2016-20, ya que consideran que las exigencias actuales de la evangelización en España pasan por una serie de dimensiones fundamentales para la misión de la Iglesia: la comunión y corresponsabilidad de los agentes pastorales, el anuncio de la Palabra de Dios, la celebración del Misterio cristiano y el ejercicio de la caridad. Por eso, proponen año a año hasta 2020 algunos temas de gran interés para la renovación de nuestra Iglesia que podemos tener en cuenta en los planes pastorales de nuestras diócesis y en las planificaciones de nuestras parroquias. Vamos a enumerarlos:

La dimensión de comunión y corresponsabilidad al servicio de todos y al servicio de la evangelización.

La necesidad de revisar las actitudes, comportamientos y actividades de la Iglesia en España en el anuncio de la Palabra y, al mismo tiempo, ofrecer propuestas adecuadas para la evangelización y el fortalecimiento de la fe, mediante un mayor aprecio de la Palabra de Dios, la catequesis y la predicación.

La celebración del Misterio cristiano para promover una participación de los fieles cristianos en las celebraciones litúrgicas más auténtica, fructuosa y activa. La revitalización del domingo será uno de los objetivos más importantes.

La dimensión caritativa y social de la Iglesia, para reavivar en las comunidades cristianas el ejercicio de la caridad para atender las necesidades de los más pobres y renovar el espíritu de la acción caritativa y social de toda la Iglesia. En el plano formativo, dar a conocer mejor la Doctrina Social de la Iglesia y, de manera especial, la encíclica *Laudato si'*. El objetivo es formar personas que puedan dar testimonio cristiano en el mundo y favorecer la transformación de la sociedad según el plan de Dios, a través de su compromiso personal, social y político.

Con el deseo de que las propuestas pastorales aquí recogidas sirvan de orientación, los obispos españoles nos animan a la lectura atenta de este Plan, al tiempo que invitan a todos los miembros del Pueblo de Dios a ponerlo en práctica, con diligencia y

generosidad. Esta colaboración es indispensable para que la Iglesia pueda hacerse presente en muchos ambientes y lugares de primera importancia en la vida social, como son las universidades, los medios de comunicación, la formación de la opinión pública, las orientaciones y tendencias en la vida laboral, económica, cultural y política. Por tanto, además de darlo a conocer y de valorarlo, se trata también de que nos interpele. Por eso invito a que nos hagamos las siguientes preguntas.

## PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

1. Reflexiona sobre los aspectos más positivos de nuestra sociedad en la primera parte de este documento titulada «Una mirada compasiva a nuestro mundo», p. 30, párrafo segundo, a la hora de plantearme cómo evangelizar y ser cercano a la gente a la que tengo que escuchar. Ante estos datos, ¿tengo que ser menos pesimista y confiar más en la acción de Dios cuando evangelizo?
2. ¿Conoces y valoras el Plan pastoral de tu diócesis? ¿Crees que los objetivos del Plan pastoral de tu diócesis están en sintonía con este Plan de la CEE?
3. ¿Algunas claves de la segunda parte del Plan cuatrienal de la Conferencia Episcopal española pueden enriquecer no solo acciones del plan pastoral de tu diócesis, sino también vuestras planificaciones parroquiales?



## PARA COMPROMETERSE UNA NUEVA CUESTIÓN SOCIAL

*Francisco Pérez*

### ¡DIOS CON NOSOTROS! Y nosotros ¿con Dios o con el Mammón?

Muchos acontecimientos nos plantean sí somos conscientes de la presencia, fidelidad y misericordia de Dios o si ponemos nuestra confianza en otro lugar, que suele identificarse con el dinero. Cabe recordar la advertencia de Dios a su pueblo: «no tendrás otros dioses» (Ex 20,3) o que Jesús de Nazaret consideraba como rival de Dios al dinero (Mt 6,24) y llamaba idolatría al aprecio a la riqueza (Lc 16,13-15). Proponemos algunas claves de reflexión.

### I. PROBLEMAS QUE NOS APARTAN DEL SEÑORÍO DE DIOS

Son muchos los signos de la presencia de Dios, que acompaña fiel y misericordioso a su pueblo, pero también encontramos antisignos, situaciones que nos alejan de ese Señorío de Dios, y en los que nos detenemos.

***Está en serio riesgo la vida***, por los «signos de destrucción y de muerte

que afecten nuestra vida y la de las futuras generaciones» (*Evangelii gaudium* 215), como percibimos en: Miles de refugiados y emigrantes que fallecen intentando alcanzar una vida digna, algo que nuestras políticas migratorias hacen cada vez más peligroso. Según el Papa «La muerte de los migrantes en su camino hacia Europa es un crimen que ofende a la humanidad... la indiferencia y el silencio abren el camino a la complicidad...».

En el actual sistema económico, según el Papa «hoy tenemos que decir no a una economía de la exclusión y la inequidad. Esa economía mata».

Ante la falta de trabajo digno: «Cuando falta el trabajo, falta la dignidad... Dos generaciones de jóvenes no tienen trabajo y así el mundo no tiene futuro».

La ecología: «El ambiente humano y el ambiente natural se degradan juntos (...) provocan millones de muertes prematuras... de muchos pobres (...) qué significa el mandamiento “no matarás” cuando un veinte por ciento de la población mundial consume recursos en tal medida que roba a las naciones pobres y a las fu-

turas generaciones lo que necesitan para sobrevivir».

**El problema de la injusticia y desigualdad social.** La configuración de nuestro mundo es la de un mundo desigual, dividido y roto por la persistencia y alargamiento del abismo de una desigualdad que denota que «el sistema social y económico es injusto en su raíz... un mal enquistado en las estructuras de una sociedad tiene siempre un potencial de disolución y de muerte».

Por eso tenemos que decir «No a la inequidad que genera violencia... pues hasta que no se reviertan la exclusión y la inequidad... será imposible erradicar la violencia. Se acusa de la violencia a los pobres y a los pueblos pobres pero, sin igualdad de oportunidades, las diversas formas de agresión y de guerra encontrarán un caldo de cultivo que tarde o temprano provocará su explosión».

### El problema de sentido y de una ética para la convivencia humana.

El Papa denuncia, como uno de los males de nuestro tiempo, la «globalización de la indiferencia» (*Evangelii gaudium* 54) concepto fundamental para comprender lo que ocurre en nuestra sociedad, que parece avanzar hacia un colapso moral. En «Venice la indiferencia y conquista la paz» (*Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz*, 2016) señala que: «... se

trata de una indiferencia ante Dios, de la cual brota la indiferencia ante el prójimo y ante lo creado. En el plano individual y comunitario, la indiferencia ante el prójimo... asume el aspecto de inercia y despreocupación, que alimenta el persistir de situaciones de injusticia y grave desequilibrio social...y constituyen una grave falta al deber que tiene cada persona de contribuir... al bien común. Cuando afecta al plano institucional, la indiferencia respecto al otro... unida a una cultura orientada a la ganancia y al hedonismo, favorece, y a veces justifica, actuaciones y políticas... deplorables, premonitoras de injusticias, divisiones y violencias, con vistas a conseguir el bienestar propio o el de la nación... el poder y la riqueza, incluso a costa de pisotear los derechos y las exigencias fundamentales de los otros. Además, la indiferencia respecto al ambiente natural... crea nuevas pobrezas, nuevas situaciones de injusticia de consecuencias a menudo nefastas...».

Sirva esta cita para hacernos reflexionar sobre nuestro pulso moral y el de nuestra sociedad, sin perder de vista el bien común o los pobres; también para hacernos conscientes de que no basta con que cada uno sea mejor para resolver situaciones tan complejas. Como individuos aislados podemos perder nuestra capacidad y libertad para el bien común y sucumbir a un consumismo sin



ética y sin sentido social y ambiental. Para avanzar a la globalización de la solidaridad no basta con la suma de comportamientos éticos individuales; son precisas redes comunitarias (véase *Laudato si'* 219).

## II. UN DIAGNÓSTICO BÍBLICO PROFÉTICO

### Idolatría: el dinero el gran rival de Dios

Desde una perspectiva bíblica y profética, tras estos problemas aparece una idolatría, siendo esta, y no el ateísmo o la indiferencia, el principal obstáculo al Reino. De ser así, el gran desafío es desenmascararla y luchar contra ella, «quitar de en medio los dioses extranjeros» (1 Sam 7,3). Hablar de idolatría es denunciar que, en nuestra sociedad, el dinero se ha convertido en el Mammón (aquello en lo que ponemos la confianza), dejando claro que su maldad no se encuentra en los bienes, sino en la actitud que los diviniza, la codicia: «La raíz de todos los males es el amor al dinero» (1 Tim 6,10).

El dinero, objeto de devoción que seduce y fascina, se convierte en medida de todo: de la realidad de migrantes y refugiados, de la falta de trabajo digno, y también es quien decide en este mundo, suplantando a la persona, sus necesidades básicas y el bien común.

Ese culto al dinero, y al consumismo que proporciona, adopta un carácter religioso, con sus templos (bancos, supermercados...), sus «sacerdotes» (empresarios, políticos, medios de comunicación...) y nos hace discípulos y testigos de sus prodigios; una religión que exige todo tipo de sacrificios: el tiempo, la amistad, la familia, la vida entera, y exige víctimas, millones y millones de empobrecidos. El dios-dinero es un dios cruel, que se alimenta de sacrificios humanos.

### Nueva esclavitud y dificultades para desenmascarar al ídolo

«El dinero lo puede todo» es el dogma de esa religión y la publicidad y propaganda, la mentira, las falsas promesas... su forma de evangelización; mecanismos que le da grandes apoyos a la hora de extenderse, de crear y exacerbar necesidades artificialmente, dando lugar a una nueva esclavitud, más peligrosa que las tradicionales, que se sitúa en las zonas profundas del ser humano; en la del espíritu, lo que hace más difícil tomar conciencia: quedamos oprimidos y secuestrados y no sentimos necesidad de ser liberados.

Desenmascarar esa estructura religiosa e idolátrica del dinero es condición para percibirlo como el gran rival de Dios y de la persona, para pronunciar en verdad ¡Dios con nosotros! Para ello se hace necesaria una mirada crítica que nos ayude,

personal y comunitariamente, a superar una de las formas de ceguera más peligrosas, la de un estilo de unos estilos de vida una práctica pastoral y evangelizadora que no se preocupe por combatir la cultura del poder y del tener frente a la del ser, pues como señala *Gaudium et spes* una pastoral sin compromiso por la justicia es idolátrica y conduce a la idolatría (nº 19).

### **PARA REFLEXI-ORAR Y ACTUAR, PERSONAL Y COMUNITARIAMENTE**

¿Cuáles son los principales antisig-nos en nuestra sociedad?

En nuestra sociedad y en nuestros ambientes se puede hablar de «globalización de la indiferencia». Indica algunos hechos que apoyen tu respuesta.

¿Cómo definirías el clima moral de nuestra sociedad?

Compartes qué la idolatría –presente también entre los cristianos– es el gran mal de nuestra sociedad.

«... *donde la riqueza aumenta, la religión disminuye en medida idéntica... una vez que esta riqueza aumenta, aumentan con ella la soberbia, la pasión y el amor al mundo en todas sus formas*». ¿Qué opinión te merece esta cita? ¿Crees que cuando aumenta la riqueza aparece la tendencia a una vida confortable que nos hace perder sensibilidad por lo sagrado, nos despoja del misterio, con sus ofertas de consumo el afán desmedido de tener?

¿Qué podemos hacer para avanzar en la globalización de la solidaridad. Señala algún objetivo para vivir personalmente o en tú comunidad.



## PARA ORAR ¿GRANDE O PEQUEÑO?

*Carolina Biarge*

### Para el que lleva la oración...

*(Como símbolo habremos puesto unas gafas y unas hojas en las que en cada una de manera visible aparezcan las letras: S, M, L, XL, haciendo referencia a las diferentes tallas)*

Respiramos despacio y profundo, nos disponemos a orar. Nos serenamos por fuera y vamos silenciando nuestros ruidos internos. Deseamos el encuentro con Dios y nos abrimos a él, a su palabra, a su acción.

*(Dejamos un momento breve de silencio)*

Tendemos a repetir acciones, palabras, esquemas. Solemos ir por las mismas calles, las mismas rutinas. Nos resulta más fácil, es práctico, da seguridad. Pero Dios rompe nuestros esquemas y nuestras rutinas si lo permitimos. Dejemos que Dios salga a nuestro encuentro como Él quiera manifestarse. A veces lo buscamos de un determinado modo, o en un lugar, o bajo la concesión de «un deseo nuestro»... pero eso es empequeñecer a Dios. Quizá no esté donde lo

busco, quizá me llame a abrir la mirada, el corazón... Lo que sí es seguro es que Él me busca, nos busca y desea nuestro encuentro.

Abrámonos a Dios, salgamos de nuestros deseos y razones y dejemos que nos amplíe el horizonte. En Belén no se imaginaban que el Salvador, el que iba a librar de la opresión iba a ser un bebé que nace en un pueblo perdido y lejos de la mirada de los que tenían poder... Los discípulos tampoco pudieron imaginar que Jesús moriría en una cruz, fracaso a ojos humanos, pero tampoco sospechaban la grandeza de la resurrección. Los modos de Dios son otros, son mucho más amplios, sin límites.

Escuchemos la palabra de Isaías (Is 43,18) que nos recuerda esto mismo, que Dios hace «algo nuevo», da vida de otro modo.

♪ Y escuchamos el canto «¿No lo notáis?» de Ruah a modo de oración eco, dejando que la palabra resuene, nos abra, dilate, prepare para lo que Dios quiera decirnos.

*(Dejamos un momento de silencio)*

Tendemos a engrandecer las cosas, a hacerlas más complicadas: los problemas, las responsabilidades, las metas..., el bien y el daño que hacemos... Cuando son un «orgullo» tendemos a exagerar y cuando algo nos molesta o duele también solemos ampliar. Y qué importante es aprender a mirar y vivir la vida tal como es.

Como símbolos podemos ver unos cuantos folios con letras de tallas de ropa y unas gafas. Generalmente queremos usar menos talla de la real, a veces más... pero qué importante es vivir ajustándonos a nuestra existencia real.

Me paro a pensar un poco:  
 ¿Qué estoy engrandeciendo en estos momentos? ¿A qué estoy dando más fuerza de la que realmente tiene?  
 ¿Descubro vida en las pequeñas cosas? ¿En qué? ¿Cuido los pequeños detalles? ¿Qué me ayuda a enfocar bien la vida y a ver cada cosa en su medida real? ¿Dejo a Dios ser Dios o me rebelo contra «sus modos» de hacer?

*(Dejamos un momento de silencio)*

En lo pequeño, en el límite, aunque a veces nos cueste reconocer, es donde estamos en «nuestro terreno», en nuestra realidad. Y es precisamente ahí donde Dios desea salirnos

al encuentro. Dios se hace uno de nosotros, un débil bebé para hablar nuestro lenguaje, para acercarse a nuestra frágil realidad. Eso sí que es grande.

Nos abrimos ahora a la Palabra de Dios y dejamos que ilumine nuestro corazón, nuestra mente. Lectura de Mt 1,18-23.

Dios habitando la fragilidad. Eso es ¿grande o pequeño?

Dios no barre las dificultades, pero está en ellas, no abandona. Su nacimiento tampoco fue fácil: imaginemos los sentimientos de José, los de María, las murmuraciones de los habitantes del pueblo. La soledad, el desconcierto, la duda... todo lo humano pero lleno de Dios. Eso es muy grande.

Dejamos un rato de silencio para orar con lo escuchado, dejamos que la Palabra nos hable. Después de ese rato de oración, libremente quien lo desee puede compartir las resonancias.

*(Dejamos un momento de silencio y quien quiera compartir)*

♪ Terminamos orando con la canción «Pequeño y pobre» de *Brotos de Olivo*. Con ella pedimos que Dios nos enseñe a mirar la vida y darle el valor a las cosas que realmente tienen. Que nos regale un corazón hu-

milde que en lugar de tender al poder y a la grandeza, sea un corazón sencillo y abierto. Un corazón grande que ponga los ojos en Él y aprenda de Él que tiende a lo pequeño. Celebremos que Dios está con nosotros, en nosotros, en lo más pequeño haciendo grandes las cosas.

## Para fotocopiar...

### Lectura de Is 43,18

«No recordéis lo de antaño, no penséis en lo antiguo; mirad que realizo algo nuevo; ya está brotando, ¿no lo notáis?»

### Lectura de Mt 1,18-23

«La generación de Jesucristo fue de esta manera: María, su madre, estaba desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, como era justo y no quería difamarla, decidió repudiarla en privado. Pero, apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo: «José, hijo de David, no temas acoger a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y tú le pondrás por nombre Jesús, porque el salvará a su pueblo de sus pecados». Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que había dicho el Señor por boca del profeta: Mirad la virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrá por nombre Emmanuel, que significa «Dios con nosotros».

♪ «Pequeño y pobre», *de Brotes de Olivo*.

Creaste los planetas desde tu poder,  
hiciste el universo desde tu poder,  
rompiste la tiniebla con la fuerza de tu luz,  
desde tu poder, por tener poder.

Brotaron los arbustos desde tu poder,  
volaron los halcones desde tu poder,  
pintaron el olivo en un pico de paloma,  
desde tu poder, por tener poder.

Todo cuanto hay en la vida,  
de ti, ha recibido el aliento,  
y los hombres que te siguen  
todos decimos saberlo.

Cuando broten los olivos  
y el sol llene de luz los senderos,  
nunca olvidemos, jamás, que cual tú  
hemos de hacerlo.

Salvar al hombre quieres sin tener poder,  
acampas en la tierra sin ningún poder,  
tu fuerza de ser Dios te la anulas siendo niño,  
te quitas poder, pierdes tu poder.

Aquellos a quien llamas lo haces sin poder,  
les invitas a ser pobres sin ningún poder,  
les dices que tan solo siendo niños servirán,  
pobres de poder, niños sin poder.

Mi Dios, necesito saber  
por qué tu pobreza salva al hombre,  
y el misterio de la cruz  
nos abre un nuevo horizonte.  
Hazme entender, mi Señor,  
por qué tu ser sobre todo nombre  
ha renunciado al poder  
y optas ser pequeño y pobre.



## PARA COMENZAR UN ITINERARIO DE FE CUESTIONES PREVIAS A LA FE

*José Ignacio Blanco*

### «EL OTRO, PIEDRA DE TOQUE»

No se trata de hacer un examen moral de conciencia (si amo al prójimo, si me porto bien con los demás...), sino de tomar conciencia del lugar que ocupa el otro en mi vida, de las experiencias vividas de encuentro o desencuentro, o mejor, en qué medida me implico en las relaciones. Con frecuencia nos protegemos del otro, evitamos la comunicación, no dejamos que nadie entre en nuestras vidas.

#### 1. Reflexión

Vivir no equivale a «funcionar», a salir del paso, a responder más o menos correctamente a las expectativas de los demás o a las tareas correspondientes.

Vivir es exponerse, dejarse afectar por el otro, entrar en diálogo.

¡Cuánto nos cuesta el «cara a cara»! Hablamos de noticias, del tiempo, de quehaceres... Y si nos expresamos en Facebook o en Twitter, mucho mejor, porque así no veo la cara que pone el otro.

Es verdad que el adulto distingue espontáneamente los ámbitos de comu-

nicación. Cualquiera no es un amigo confidente. Pero también es verdad que nos vamos cerrando en nuestro pequeño mundo de seguridades, que nos limitamos poco a poco a «los nuestros», a los que piensan igual, a los que pertenecen al clan afectivo de la familia o a los amigos.

Vivir es con-vivir. Dice E. Mounier: «La persona no existe sino hacia los otros, no se conoce sino gracias a los otros, no se encuentra sino en los otros».

Pero no seamos ingenuos. Tenemos suficiente historia con los otros como para haber hecho la doble constatación:

1. Por una parte, los otros son nuestra posibilidad.

Existen «aquellos» con los que «somos nosotros mismos» en un sentido muy especial.

Experiencias gozosas de encuentro, intimidad, confianza, compartir.

Aquí, la palabra clave es el amor. Dice E. Mounier: «El amor no es algo que se añade a la persona como algo más, un lujo o un extra. Sin el amor la persona no existe». Pero conviene no



confundir «amor» con «satisfacción de deseos».

2. Por otra parte, el otro es piedra de toque, cabalmente, por la experiencia contraria, el conflicto. La incompreensión me hace desconfiado. En el rechazo del otro, salen mis fondos oscuros: falta de autoestima, culpabilidad, agresividad... En una discusión que me tensiona, descubro mi mundo emocional, mi necesidad de autoafirmación o de dependencia, me hago vulnerable... Pero en el conflicto es, también, donde maduro en libertad y se desarrolla mi calidad de amor: respeto al otro, situarme en su lugar, capacidad de perdón...

## 2. Cuestionario

1. ¿Te han ayudado las reflexiones anteriores a distinguir entre el examen que analiza el comportamiento y la importancia de vivir en relación con el otro?
2. Compartir experiencias positivas de encuentro con otras personas, que nos han hecho más personas.
3. Y también experiencias de conflicto, que nos han madurado, o, al revés, nos han hecho desconfiados, duros...
4. Comentar esta frase de Raoul Follereau:

«No se trata de enjugar una lágrima, lo cual se hace pronto; ni de sentir un poco de misericordia, lo cual es fácil. Se trata de no aceptar ya ser felices solos».

## 3. Pedagogía de la reunión (si se tiene la oportunidad de hacerla)

Dos momentos.

A. Diálogo apoyado en el «Cuestionario».

B. Repartir a cada uno la fotocopia del «Himno al amor» de 1 Cor 13. Leen todos.

Se deja silencio, y cada uno, libremente, repite una frasecita que le ha resonado especialmente.

## 4. Profundización

Hay una famosa «regla de oro» en el Evangelio, que existe también en otras tradiciones religiosas: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo».

1. Hoy se dice mucho que, para amar al prójimo, primero hay que amarse a sí mismo.

Tiene mucho de verdad: sin autoestima, el otro difícilmente es persona; sin tenerse en cuenta a sí mismo, la dedicación al otro termina en tiranía...

Pero tiene mucho de trampa: ¿no consiste el amor precisamente en salir de sí?

2. Soy tan egocéntrico, amo tan interesadamente, que, para saber lo que es el amor al otro, tengo que tomar conciencia de cómo me quiero, me autocompadezco y justifico, estoy apegado a mis ideas y proyectos, lo que hago por mí, los míos y mis cosas...

3. La regla no es cuestión comercial (tanto cuanto), sino toda una dinámica de vida.  
Que solo soy en relación con los otros.

Que el amor es fuerza real dentro de nosotros mismos, pero que no se puede quedar en nosotros.

4. Nédoncelle define al amor: «Voluntad de promover al otro en cuanto otro».

Voluntad, no mero sentimiento.  
¿Qué opinas?

Promover significa que el otro tiene dentro capacidad propia. Lo contrario del paternalismo protector que no cree en la capacidad del otro.

El amor percibe y ama la diferencia.

# SUSCRIPCIONES

La suscripción a la publicación «Eucaristía» para el ciclo A (2016-2017) consta del envío de 6 libros:

- Adviento y Navidad (27 de noviembre al 8 de enero)
- Tiempo Ordinario y Cuaresma (15 de enero al 2 de abril)
- Semana Santa (9 de abril al 16 de abril)
- Pascua y Tiempo Ordinario (23 de abril al 18 junio)
- Tiempo Ordinario –verano– (25 de junio al 17 de septiembre)
- Tiempo Ordinario (24 de septiembre al 26 de noviembre)

## Información y suscripciones:

Editorial Verbo Divino  
Avda. Pamplona, 41  
31200 Estella (Navarra) – España  
[publicaciones@verbodivino.es](mailto:publicaciones@verbodivino.es)  
Tels.: + 34 948 55 65 10 / + 34 948 55 65 05